

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75  
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50  
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75

Número suelto

5

CÉNTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

## EL BALEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CÉNTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

## DISCURSO ÍNTEGRO

PRONUNCIADO POR NUESTRO ILUSTRE JEFE EL EXMO.

## Sr. D. Francisco Romero Robledo

en el banquete dado en su honor por los Senadores y Diputados del partido, para conmemorar su brillantísima campaña parlamentaria en el CONGRESO, y que de todas veras recomendamos á nuestros lectores.

Amigos queridos: no tengo palabras para agradeceros cuanto os debo por este acto; y aunque él es de carácter particular, manifestación de la amistad íntima y cariñosa de los que aquí nos reunimos, yo acojo con placer la ocasión para repetir manifestaciones políticas. Si yo fuera ó pretendiera ser lo que no ha pasado siquiera por mi mente, un artista de la palabra ó un negociante de la política, quizás enmudeciera, porque el éxito de mi último discurso en el Congreso entiendo que ha sido tal, que colocándome en el punto de vista de mi exclusiva conveniencia, me llevaría á reservarme y á retraerme de toda otra manifestación que pudiera empañar el brillo innegable que la opinión ha dado á mis palabras. Pero yo entiendo que la situación de la Patria es tan grave, que estamos todos en constante guerra, por que pelear es discutir, pelear es advertir á los poderes públicos, es guiar á la opinión sobre las cuestiones que se hallan planteadas, y á todas horas y constantemente se nos impone el deber de no abandonar cada uno el puesto de honor que voluntariamente ha escogido ó para el que sus amigos le han designado.

Yo he manifestado en otro sitio cuáles eran los temores de la opinión respecto de la guerra en que estamos empeñados; hoy he de ampliar aquellas consideraciones, debiendo advertir antes que de mis palabras jamás podrán deducirse censuras ni para los valientes marinos ni para los heroicos soldados que defienden la honra de la Patria, sino que toda la responsabilidad es absoluta y exclusiva del Gobierno que nos manda, precisamente porque no nos manda, porque es un Gobierno sin ideas, sin pensamiento, atento sólo á las noticias que transmite el cable y que va detrás de los sucesos, procurando convertir lo infausto en favorable, y procurando ocultar los males que á la Patria afligen y más de cerca la amenazan.

Si hubiera en las esferas del Gobierno un pensamiento y una idea directora, jamás cabrían equívocos ni ambigüedades sobre el valor de los valientes hijos de esta tierra; pero, cuando el Gobierno no manda, cuando el Gobierno confía á los almirantes y generales en jefe, y los almirantes y los generales en jefe confían á los jefes más subsalternos que hagan lo que en las circunstancias les dicte y prescriba su patriotismo, ¡ah, señores!, eso no es poner á prueba su valor personal, el que hace los héroes, es poner á prueba la responsabilidad de aquellos que para mandar con acierto, debieran tener en cuenta datos que desconocen.

Porque no es posible que el general en jefe de una isla ni el almirante de una escuadra tomen en cuenta, pesen y midan todas las consideraciones de interés nacional, que únicamente el Gobierno central está en el caso de examinar y

juzgar, como una de las bases precisas para trazar á aquéllos su línea de conducta, que ellos habrían seguido de una manera inflexible.

¿Qué significa, delante de la guerra, que el Gobierno no quiera tener responsabilidad, y para ello, deje, por ejemplo, al dignísimo general Cervera que se dirija allí ó acá, no dándole por objetivo á sus correrías sino el mar de las Antillas? ¿No es esto poner á los hombres en una torsión indecible, y plantear delante de ellos un problema que no pueden ser capaces de resolver con seguridad de acierto, en armonía con los intereses de la Patria? De este modo el Gobierno obliga á la opinión á pensar y ver que tenemos una Armada que ha costado grandes tesoros, que representa grandes sacrificios de dinero y sangre, y que tenemos una escuadra que á estas horas apenas ha disparado sus cañones, que no ha entrado en batalla.

Conocemos sus nombres, por cierto muy arrogantes, y hasta cierto punto... iba á decir que representan algo así como fanfarronería los nombres con que se la bautizado á algunos de nuestros barcos, y estamos, sin embargo, siempre á la defensiva, sin que nuestra escuadra piense como esperábamos todos. Y así resulta que el general Cervera entró en la bahía de Santiago de Cuba, porque esa bahía forma parte del mar de las Antillas, y estar en aquel mar era la única instrucción que recibí del Gobierno central, y que el Gobierno central está esperando á que el general Cervera, allí encerrado, sin conocimiento del movimiento de la opinión en Europa, y más especialmente en España, resolviera un problema cuyos términos le es imposible conocer con exactitud. (Muy bien.)

Cuando estas cosas suceden, ¡qué extraña es que vengan desgracias como las que nos amenazan! Todo hace creer, yo lo temo grandemente, no sé si atreverme á afirmarlo por la gravedad que en sí tiene, que Santiago de Cuba caerá en poder de los yankees, y nuestra escuadra ó será echada á pique por nuestros propios marinos, ó apresada por el enemigo y con la bandera extrellada, ¡quiera Dios librarnos de la vergüenza de que la vemos acercarse á nuestros mares y bombardear nuestros puertos con aquellos cañones que se construyeron á costa de tantos sacrificios con el dinero de los contribuyentes españoles! (Aplausos.)

La imprevisión es la nota característica de estos días, la inercia es la preocupación que domina todos los ánimos; el deber de todos los hombres políticos es, en la plaza, ya que no puede ser en las Cortes, en los círculos, hasta en familia y en las conversaciones particulares, advertir, dar la voz de alarma, procurar evitar, en lo que esté al alcance de cada uno, que se pueda

realizar impunemente tanta vergüenza.

Hace ya más de un mes que todo el mundo sabe, desde que la escuadra, según la frase norteamericana, se «embotelló» en la bahía de Santiago de Cuba, hace mes y medio, hace mucho tiempo, que todo el mundo sabe que aquel error, excusable en almirante Cervera, inexcusable por lo que se refiere á exigir cargos al Gobierno de S. M., aquel error, atrajo á Santiago, como al punto decisivo de la contienda, el esfuerzo y las armas de los norteamericanos; y en ese mes y medio, cuando todo inducía á creer que ya que la escuadra estuviera inutilizada para el combate nos era favorable el terreno y podíamos obtener ventajas en la contienda en tierra, ¿qué se ha hecho? Todos sabemos, lo leemos en los periódicos que el Gobierno de los Estados Unidos se reúne con su presidente y envía ejércitos, envía tropas de los Estados Unidos á determinados puntos.

Esto lo sabe todo el mundo, no es ningún secreto, el decirlo no merma en nada sus medios de defensa. ¿Y qué hacemos nosotros? Si se mira el objeto de las deliberaciones de nuestro Gobierno, si se indaga por uno y otro lado, no se ve movimiento ninguno por nuestra parte; tenemos la escuadra encerrada; carecemos de otra, no tenemos medios de combatir por mar; pero, ¿y por tierra? Sabemos que en la Habana, con patriotismo heroico, que nunca será bastante encarecido, todos los peninsulares, nuestros hermanos, tienen las armas en la mano y la decisión de defender con ellas á costa de sus vidas, el sagrado de aquella hermosa ciudad.

Allí hay un poder, un Gobierno ridículo y unas Cortes que, sin duda para mayor baldón y censura de las Cortes españolas, funcionan en la isla de Cuba, devastada por dos guerras. Allí mismo el general en jefe, el dignísimo general Blanco, falta sin duda de instrucciones, reside haciendo el papel de rey constitucional, rodeado de 40000 soldados, mientras allí, en el extremo de la Isla, en Santiago de Cuba, un general brillantísimo, de gran respeto, pero aún modesto, que no había llegado á tanta altura en el concepto de la opinión, solo con 8.000 hombres ha de contener el esfuerzo de 15 ó 20.000 que está desembarcando en la República norteamericana.

Y cuando un pueblo tiene la virilidad y el heroísmo del pueblo español cubano; cuando en la Habana hay 30 ó 40.000 voluntarios á los cuales bien podría confiarse el cuidado del recinto sagrado de la ciudad; cuando á los voluntarios también pudieran entregarse la custodia de todas las poblaciones importantes, sin dejar en ellas más fuerzas del Ejército que las que fueran precisas para el servicio de las fortificaciones y artillería, ¿qué significa que esos 100.000 hi-

jos españoles que componen allí nuestro Ejército no hayan llegado, en mes y medio que llevamos de amenaza, á las cercanías de Santiago de Cuba, y hubieran arrojado al fondo del mar á los que allí casi impunemente han desembarcado y amenazan con tomar posesión de la más antigua capital de la isla de Cuba? (Aplausos.) El problema es tan grave, que en Santiago de Cuba está la mayor de las vergüenzas ó está la llave de la paz. (Muy bien.)

Yo he dicho sobre la paz una sola cosa que he tenido la fortuna de ver aplaudida por la opinión; y es, ¡que llegado el caso de hacer la paz, es necesario tratarla con el enemigo que nos venga (aplausos), y que en eso no hay vergüenza para la dignidad, y que hay que huir de esas potencias extranjeras que nos negaron en nuestra angustia la justicia, y á las cuales no debemos ir á pagar con favores sus desvios y hasta sus iniquidades para con nosotros. (Aprobación.)

Pero si he dicho eso, también diré que á la paz no se puede ir, sino cuando la paz sea una necesidad igualmente sentida por los dos contendientes. Nosotros en España sentimos la necesidad de la paz, y haciéndose eco de ello el Gobierno de S. M., siempre á remolque de toda opinión por cerrada y hasta por indigna que sea, pregunta á los capitanes generales su opinión sobre la paz. ¿Quién la va á pactar? ¿Les generales en jefe de nuestros Ejércitos, ó el Gobierno de la reina? ¿Quién tiene los medios de saber si conviene ó no la paz? Los generales en jefe, siendo, yo no lo dudo, militares pundonorosos y dignos, responderán optando siempre por la guerra. El Gobierno es el único que está en condiciones de apreciarla.

Pero, ¡ah! ¡Apreciar hoy la necesidad de la paz! ¡Qué infamia y que vergüenza! ¡La paz, cuando no se ha hecho más que ir de derrota en derrota! ¡La paz, cuando todavía nuestras armas no han probado su eficacia, ni aún en combates desiguales! La paz en esas condiciones tiene que ser la vergüenza eterna.

Pero en Santiago de Cuba, si en España hubiera habido un Gobierno previsor estaba la llave de una paz digna y honrada, de una paz ventajosa.

Con el Ejército que tenemos en la isla de Cuba era imposible completamente que los yankees hubieran hecho las marchas que han realizado á estas horas, debió ser imposible ó difícil que desembarcaran, era totalmente imposible y temerario soñar siquiera que pudieran apoderarse de Santiago de Cuba, como ya todos tememos y ellos á estas horas lo tienen casi por seguro. (Aplausos.) Pues con una lucha allí sostenida en condiciones tales como ha podido y debido realizarse, que hiciera probar al enemigo la fuerza de nuestras armas

además de los rigores del clima, que le segado tantas vidas de españoles con motivo de la insurrección maldita que hoy ayuda al extranjero; una lucha allí en que se demostrase el valor del Ejército español y de la población peninsular, defensora hasta la muerte de los poblados, haría ver á los Estados Unidos que, si no tenían que temer invasiones en su territorio, estaban delante de una guerra larga, tenaz y de un pueblo heroico; y la República norteamericana, terida en sus intereses, se dispondría á desear la paz, y repetir que su deseo es necesario para poder hablar de paz en términos de dignidad y conveniencia. (Aplausos.)

De manera que por la imprevisión del Gobierno y sólo por la imprevisión del Gobierno, no se ha llegado á ese resultado; porque el Gobierno á estas horas no ha mandado al general Blanco que abandonara la capital de la isla de Cuba, que constituyera allí una Junta de defensa, que se dejara de Gobiernos ridículos y de ridículas Asambleas, de autonomías y de asimilaciones, y que organizase la defensa de la isla de Cuba, como se organizó á principios de siglo la defensa de la Península para combatir la invasión extranjera. Si así se hubiera hecho, con Juntas de defensa en los poblados, con nuestro valiente Ejército, movido, resuelto, acudiendo allí donde estuviera la amenaza, y con aquellos heroicos voluntarios, no lo dudéis, allí se hubiera reproducido la epopeya de nuestra independencia, que allí corre nuestra sangre, y los españoles que habitan á Cuba no ceden á nuestros padres de principios de siglo en amor á la bandera ni en respecto á la santidad de la causa que defienden. (Grande aplausos.)

De allí vendrá la vergüenza por la imprevisión del Gobierno. De allí podía venir la honra, la dignidad y la conveniencia con un Gobierno previsor, por el heroísmo de nuestra raza; por el vigor de la sangre que circula por las venas de aquellos valientes, heroicos y siempre desatendidos españoles. (Aplausos.)

Pero, como antes he dicho, el Gobierno no se preocupa de estas cosas; el Gobierno espera á que Santiago de Cuba se pierda, no sé si para allanar el camino de la vergüenza y tomar pretexto en la desgracia, para preclamar por el mundo nuestra impotencia y mendigar la paz que nos quieran otorgar nuestros enemigos. (Muy bien, muy bien.)

Eso mismo le sucede al Gobierno en la cuestión de Filipinas. El primero de Mayo ocurría el vergonzoso desastre de Cavite más tarde la insurrección, capitaneada por Aguinaldo, sitia la capital del archipiélago filipino; pasan los días y los meses, y á aquellos españoles se les tiene completamente abandonados; y á última hora, ayer, forzosamente, para callar á la opinión de la Península,



mueve de Cádiz la escuadra, no sé si con la previsión en que los desastres el Gobierno suele ser previsor, no sé si con la previsión de las dificultades del paso por el canal de Suez; pero, de todos modos, hoy los destroyers regresan con los oficiales enfermos.

La opinión no sabe á qué atenerse sobre el paso de la escuadra y sobre la eficacia del socorro que de ella esperan los angustiados españoles encerrados en la ciudad murada allá en Manila. Y el Gobierno entretanto tranquilo, gozoso, saboreando el poder, se entrega á celebrar tranquilamente algunos consejos mientras llegan las noticias, y aplica todo su ingenio á una sola cosa; á desvirtuar lo negro y lo funesto de las noticias que llegan, pues sólo así se comprende la conducta de un Gobierno tan abandonado, tan inconsciente, tan, por negligencia, enemigo de los intereses patrios que ayer dió con sonrisa en los labios á los periodistas la noticia de una ventaja obtenida en la guerra de las Antillas, noticia procedente de un telegrama preparado para una jugada de Bolsa (Aplausos), y que hoy el Gobierno está sin saber si ha pasado ó no ha pasado la escuadra el canal de Suez. ¿Qué le importa al gobierno que se pierdan las colonias y todo lo que haya que perder? Mientras haya paz en Madrid, ellos pueden disfrutar tranquilos el poder que recibieron de la Corona. (Muy bien).

Verdad es que la paz que existe es una paz engañadora; hay que hablar con decisión; hay que rasgar los velos. Aquí se está mixtificando el verdadero sentido de la opinión, y los poderes viven engañados, porque no aprecian la abnegación y el sacrificio de esa opinión á quien se pone en este duro trance: ó sufrirlo todo, ó sublevarse. (Aplausos).

Es en vano tener razón, en vano se hacen advertencias patrióticas; hay tranquilidad en las calles, el Gobierno se ve rodeado de calma, y dice: la opinión está con el Gobierno; la opinión aplaude al Gobierno. ¡Quiera Dios que algún día, cuando sea irremediable, no advierta su error, para ver que esa es la calma de la satisfacción, que esa calma forzada por respetos al orden social, por el temor de quebrantarle, puede ser precursora de grandes y profundos trastornos. (Aplausos).

En este sentido, ya que nos vamos á separar pronto, porque el verano avanza, y practicando lo que antes dije, de que la propaganda debe hacerse á todas horas, y en todas partes, porque estas manifestaciones llegan siempre á la opinión pública, he de hacer algunas declaraciones terminantes, en armonía con las que he hecho en el Congreso.

Empiezo por declarar ante vosotros mis amigos íntimos y queridos, que no hay nada que esté más lejos de mis aspiraciones que toda idea de acercarme ni de llegar al poder. (Aplausos). Si el poder llegase á mi puerta, oído bien, que es compromiso que públicamente contraigo, á no llegar en ciertas y determinadas condiciones, yo lo arrojaría sin recibirlo. (Aplausos).

Yo no tengo en los momentos presentes en cuenta, sino en lugar secundario, aunque siempre atendible, ni mi filiación política ni mi historia monárquica y conservadora. Yo creo que las instituciones que nos rigen están en gran peligro, y que se engañan al creer y confirmar en que pueden, en la deshecha borrasca que amenaza, ser salvador refugio los puertos averiados de los antiguos partidos políticos. (Aplausos). Ni liberales, ni conservadores, de ésta ni de aquella rama, son patentes para hacer frente á la crisis que amenaza. La crisis ira, va, contra la existencia de la Patria. Todos los que tienen elevación de miras para hincar su rodilla ante el altar de la Patria, todos, cualesquiera que sean su historia, sus precedentes y sus aspiraciones, todos son elementos y fuerzas vivas necesarias en los presentes días para poder hacer frente á la guerra en que estamos empeñados (Muy bien).

Si no cumpliría á nuestro honor abandonar los compromisos de nuestra vida política; no exigiría yo del honor de nadie que abandonaré sus compromisos, sus ideales; pero cabe sobre esas cuestiones una tregua, ¿cómo vamos á discutir ahora sobre esas diferencias? ¿Qué republicano, ni qué carlista sería tan insensato que hoy quisiera traer á la arena candente de la lucha la cuestión de sus ideales? (Aplausos).

Lo primero es tener patria, lo primero es defender el suelo en que nacimos y en el cual hemos de depositar al término de la vida nuestros huesos (Aplausos).

Una política que llame á todas las puertas, que traiga todas las fuerzas vivas que sientan esta abnegación, es la única política posible en estos momentos.

Querer que el país se cure solo sus heridas y soporte sus agravios, en bien del disfrute del poder para los liberales ó los conservadores, es verdaderamente una demencia; diría con más propiedad que es un crimen. (Aplausos).

Los partidarios gobernantes han cometido un gravísimo error, que engendra grandes peligros, enlazados, pero también independientes, con los desastres que la suerte pueda pararnos en la contienda de las armas. Cada vez que el enemigo acercado á nuestras costas mayores medios de guerra, á los partidos gobernantes no se les ha ocurrido más que restar en el interior un derecho ó una libertad (muy bien): en vez de presentar buques contra los buques, ejércitos contra los ejércitos, esta lo de sitio, la suspensión de garantías (Aplausos).

Es decir, que las armas que debían servir para descargarlas sobre los que vienen á atentar á la propiedad sagrada de nuestro suelo, se apuntan hacia los ciudadanos españoles indefensos, que claman y se avergüenzan de que la Patria haya podido llegar á tan triste estado. (Grandes aplausos).

En esta situación, es de hombres leales advertir, y yo me tengo por leal y me consiero en el deber, fiel á todos mis compromisos, de hablar con toda franqueza y exponer claramente mis opiniones.

El partido gobernante, y otro partido que parece escuela del gobernante, ó comparsa que le sigue (Muy bien, muy bien), aplaudiéndole, sin decirnos la política que él tiene para en adelante, vienen cometiendo un gran delito contra la institución fundamental, contra la Monarquía. Como he dicho, cada vez que hay un peligro mayor, amenaza con la supresión de un derecho en el interior; para ello se ampara en el interés de la Monarquía, y lo cierto es que de esta manera llevan al país á creer que el interés de la Monarquía y el interés de la Patria son intereses distintos, y en estas circunstancias antagónicas é incompatibles. (Muy bien). Hombres leales monárquicos verdaderos, no debieron haber jamás en estas crisis supremas de la Monarquía. ¿Para qué? Lo Monarquía vive, la Monarquía vivirá siempre si une su suerte con el sentimiento de la Patria, si se identifica con la Nación. si en vez de pedir leyes de excepción, auxilio á los cañones que defiendan su alcázar, se entrega generosa al noble pueblo español, y pide corrientes de opinión que guiar y dirijan contra el enemigo exterior, contra el yanké, contra el norteamericano. (Aplausos).

Mientras la política no tome ese rumbo, con la política se encierre después del daño causado, en el funesto camino que viene recorriendo, haciendo creer al país que hay incompatibilidad y antagonismo entre la Monarquía y la Nación, ¡ah! no lo dudéis, el término del pleito no es dudoso; las instituciones son pasajeras; la Nación es eterna. (Aplausos).

Colocada la cuestión de ese modo, no cabe sino acusación de responsabilidad contra aquellos que no han tenido la previsión de apartarse de ese camino, contra los que no han tenido el acierto de servir á la Monarquía del único modo que en tales casos se la pueda servir; demostrando que la Monarquía y la Nación son consustanciales, con una sola y misma cosa; que cuando la Nación teme, sufre y padece, padece sufre y teme la Monarquía, y que cuando la Nación sucumba, la Monarquía, abrazada á su bandera, sucumbirá con ella (Grandes aplausos).

Pero hemos llegado á tiempos tan menguados, que suceden cosas increíbles. El quiera defender á la Monarquía que no hable de ella cuando el honor y la integridad de la Patria están en pleito; el que quiera la paz, que no la nombre cuando están funcionando las armas de ejércitos combatientes y enemigos.

La guerra, la Nación, estas son las dos únicas ideas que deben estar grabadas constantemente en el pensamiento de todo español en las actuales circunstancias. (Muy bien).

Pero sucede así, y en cambio por una perversión del sentido, que si no se corrige yo con amargura declaro que es la mayor prueba de la decaencia que he visto en la Nación, se observa que se habla de paz cuando el contrario bombardea nuestros puertos y toma nuestras

plazas; es decir, que antes de pelear pedimos clemencia y nos readimos á discreción antes de hacer uso de nuestras armas. (Aprobación).

Y para hacer la paz, por ese antagonismo que se viene á crear, por esa política funesta y maldita que pretende distinguir y separar la Monarquía de la Nación, para hablar de paz, para defender la institución fundamental y ser generoso y flexible con la Patria sagrada, se piden generales para constituir Gobierno.

Y asombra ver como se preocupa todo el mundo de qué general constituirá Gobierno; y asombra, algo más, oír á algún general que ha ocupado quizás el puesto más eminente desde la Restauración, declarar en el santuario de las leyes que España no puede sostener la guerra y que él está allí dispuesto á recoger el poder si se queda en el arroyo. Es decir: que los generales, en vez de pedir ir á la guerra, porque es difícil, para pagar á la Nación la deuda que tienen contraída con ella, (aplausos), por los honores, por los grados, por las mercedes, por la autoridad de que disfrutaban, piden ampararse y cobijarse en el Trono, para desde allí, y convirtiéndole en barricada, ametrallar al pueblo. (Grandes aplausos).

Yo puedo hablar con esta franqueza, porque, como he dicho antes, no quiero el poder; porque yo no me confundo ni puedo confundirme con los que buscan un día de goce á costa de la honra y la integridad del país, con los que gobiernan por gobernar, ni tampoco con los que los apoyan porque no se sienten capaces de gobernar, sin ver que cometen una acción censurable y digna de vituperio, piñiendo la continuación de los que mandan. (Muy bien).

En fin, como esta es una conversación entre amigos, en familia, podemos llamar á las cosas por sus nombres. Esos señores discurren de este modo. La paz tiene que ser funesta; la paz puede costarle la vida al Gobierno que la haga; pues que la haga el que está, dicen los conservadores, que luego nos llamaremos á la parte en el botín. (Aplausos). Los que están en el poder parece que dicen: mientras llega, vamos viviendo (risas), y de esta manera los intereses mezquinos, en daño de la Patria y en daño de la institución fundamental, se venen sobrepujando.

Yo no creo honrado, ni digno, ni leal siendo hombre político y militando en el campo de los partidos gobernantes, aconsejar que siga el adversario, porque se creo que es difícil la situación que se avecina. Para los casos difíciles son los hombres de empeños (aplausos); para salvar el país se hacen los partidos; para explotarlo no se organizan fuerzas políticas. (Grandes aplausos).

Eso es muy cómodo, pero eso no puede ser. Cuando un partido se llama gobernante, cuando pretende asumir la representación de fuerzas tan importantes como las que constituyeron el hervor y la vida de nuestro ilustre jefe, el más eminente de nuestros hombres políticos, cuando eso sucede, ese partido no puede adoptar semejante actitud. (Aprobación).

Pero, ya se ve, el régimen constitucional ha venido á una lamentable decadencia, y si no hay hombres de buena fe que lo restituyan y lo hagan tomar asiento y apoyo sobre las bases fundamentales en las que le colocaron nuestros padres, este régimen desaparecerá en breve. Porque han venido á constituirse fórmulas vacías de sentido; porque aquí hemos venido á imitar á los países que tienen de verdad el régimen constitucional como imitan los monjes á los nombres, en lo exterior. Así es que llegan las crisis, y ¿qué cuestiones se plantean ante la Corona? ¿Quién ha de caer, quién ha de seguir, á quién se da el poder, si seguirá Sagasta, si vendrá Silveira. ¿Es esto serio? ¿Es esto útil? ¿Consiste en eso el régimen constitucional?

Las cuestiones que deben plantearse son: ¿Qué es lo que hay que hacer? ¿Qué es lo que demandan las necesidades públicas? ¿Cuál debe ser la orientación del Gobierno? Y luego, que la Corona busque hombres que puedan responder á esas necesidades y seguir provechosamente para el país esa orientación.

Pero, ¿qué significa eso de sacrificar lo eterno, lo permanente lo sagrado, á lo personal, á lo transitorio, á lo mudable? ¿Qué es eso de que diga Sagasta y venga Silveira?

Lo que hay que saber es qué es lo que hay que hacer en las circunstancias pre-

sentes; así, los hombres públicos, exponer sus ideas, sus pensamientos y sus planes. ¡Ah! Pero si es que esos no tienen ideas, ni pensamientos, ni planes; es que tienen por todo pensamiento la resolución de ir al poder, y para obtener el poder ofrecen ser defensores de la Monarquía. Eso no es un pensamiento, eso es una resolución; la de ir al poder, muy seria; la de defender á la Monarquía, según; hasta que se presente el peligro (Risas y aplausos).

Creo que en este brindis me he extendido demasiado en mis observaciones (no, no); pero me lo perdonaréis, porque al fin nos vamos á separar por una temporada, y bueno es que hagamos pública nuestra orientación, para que sepamos á qué atenernos y lo sepa el país.

Dadas estas observaciones, yo puedo concretar mi pensamiento para llevarlo á mis amigos, en estos breves términos. Si la Monarquía continúa encerrada entre los moldes viejos, moldes de perdición para las instituciones fundamentales del partido liberal antiguo y de ese partido conservador que no ha cristalizado siquiera (risas), entonces, cumplamos nuestros deberes de españoles; advirtamos, ejercitemos nuestros derechos, guíemos á la opinión pública y apartémonos de la corriente turbia del poder. Si hay alguna esperanza para el porvenir, que lo constituyan aquellos que llamen á sí todas las fuerzas vivas sociales, sin pedirles garantías sobre su pasado, cualquiera que él sea, inspirándose todos en el sentimiento de amor á la Patria para que en esta crisis suprema puedan concurrir á una acción común; que tiempo sobrado habrá para que los hombres se dividan en distintos bandos. Apartémonos de la idea que debemos censurar duramente, de que pretendan los militares venir á ser gobierno para hacer la paz. Los militares á la guerra. Para hacer la paz, bastan los hombres civiles. Censuremos á los que dividen las etapas del Gobierno en desgraciadas y venturosas, y quieren echar las desgracias sobre otros, reservándose para el día del disfrute y del goce. Nosotros... Temo que parezca pretensión; pero, en fin, ¿qué pretensión cabe en quien ha hecho las declaraciones que yo he formulado? Tal como yo me he explicado, no entendiéndome encerrado dentro de los límites de ningún partido, pudiendo convocar y pedir el concurso de todas las fuerzas nacionales, que con patriotismo se interesan por los males públicos; ¡ah!, en estas condiciones y en esa forma, no sería yo quien volviera la cara al peligro, ni me arredrara por graves que fueran las circunstancias.

Yo bien se que no son lo mismo las apreciaciones y los ideales, que las tristezas de la realidad, y que cuando las tristezas de la realidad se imponen, tienen necesidad de víctimas, y que las víctimas suelen ser aquellos llamados á prestar grandes y dolorosos servicios á su Patria. Pero son víctimas de momento; á la larga, la inmortalidad les abre los brazos y escribe sus nombres para admiración de los que suceden. He dicho (Grandes y prolongados aplausos).

### Excedentes de cupo á filas

«El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» del 2 actual publica la disposición que á continuación insertamos:

1.º Se llaman á filas para recibir instrucción militar los 16.940 reclutas del reemplazo del 97 que han quedado en las zonas de la Península é islas Baleares después del llamamiento hecho por Real Orden de 21 de Abril último, verificándose la concentración en las capitales de las zonas respectivas, el día 15 del actual.

2.º Con el contingente de cada región atenderán en primer término los capitanes generales respectivos á elevar el efectivo de los batallones de Artillería de plaza á razón de doscientos hombres por compañía, distribuyendo el resto entre los cuerpos de Infantería de sus distritos, que procurarán quedar aquellos nivelados en su fuerza, considerándose para este efecto como pertenecientes á los de su procedencia, los ocho batallones destinados en Baleares.

3.º Para la nivelación á que se refiere el apartado anterior, se tendrá en cuenta el aumento que experimenten los Cuerpos por efecto de la Real orden de esta fecha llamando á filas á los individuos que se hallan en uso de licencia trimestral y regresados de Ultramar.

4.º No se destinarán excedentes de cupo de los llamados por esta circular, á los

batallones expedicionarios que se hallan en la segunda región.

5.º Por el ministerio se dictarán las órdenes oportunas para proveer á este contingente del armamento, vestuario y equipo necesario.

6.º Para cumplimiento de esta disposición se observarán las reglas establecidas en la Real orden de 21 de Abril próximo pasado, en la parte que sea aplicable.

## Edición de la tarde

### PÁGINAS DE LA HISTORIA

Toma de Barcelona por Almazor  
6 de Julio de 1866

Almazor, el célebre caudillo sarriaceno que tantos días de luto proporcionó á nuestra entonces infortunada España, no solo por el dominio creciente de la media luna sino por las tropelías y desmanes de sus salvajes representantes, agregó en este día una nueva conquista á sus batallas, á cambio del desprecio y repugnancia que los nobles barceloneses demostraron á sus huestes africanas.

Con numerosas fuerzas se presentó el caudillo moro en el mismo llano de la capital, saliendo á su encuentro el conde Borrel II, siendo horriblemente destruido nuestro ejército al pie del castillo de Moncada, llegando Almazor al muro de Barcelona, y después de sangrienta lucha entró en la plaza el día 6 de Julio de 1866, entregándose los moros de tal manera al pillaje y la desvastación, que duro tres días el degüello de los infortunados barceloneses, degüello y violaciones alumbrosos por la izquierda y rojiza luz del incendio, si bien sus vandélicos hechos formaban extraño y despreciable contraste con la lucha por el honor de los barceloneses, entre las cuales descuellan en primer término las jóvenes del convento de San Pedro de las Puellas, que no vacilaron en desfigurarse el rostro desgranando sus carnes, antes que su belleza sirviera para satisfacer los apetitos desenfrenados de aquella horda de foragidos.

En este desgraciado día quedó Barcelona casi completamente destruida. Si bien en el mismo año tuvo la suerte de que Borrel II, rehuido ya de su pasada derrota, aprovechará la marcha de Almazor para atacar á la ciudad condal y conquistarla, volviéndola así al seno de los cristianos.

CESAR

Se prohíbe la reproducción

### Crónica Parisiense

Las campanas de paris.— Carne de caballo.— Los Campos Elíseos.— La feria de Neuilly.— Modas.

Entre los pescadores bretones que periódicamente visitan las aguas de Islandia, corre como cierta la leyenda de las campanadas de Ys, pequeña villa que fué absorbida por el mar del Norte súbitamente. Algunos pescadores afirman seriamente haber oído el lúgubre son de las campanadas de Ys, á través de las profundas aguas.

Los parisenses no pueden decir otro tanto. El ruido infernal de París apaga el eco de las campanadas y los fieles o disfrutan de la consoladora vibración, voz solemne con que la madre iglesia llama á sus hijos.

Pero, muy en breve, tendremos la compensación de esta falta, toda vez que Saint-Germain-l'Auxerrois, pequeña iglesia del fanbourg, alegrará con sus armoniosos trozos musicales el angustioso riuco de París donde germinó y surgió el trágico, el grandioso horror de Saint-Barthélemy.

Las notas claras y ligeras de tan delicado aparato de relojería no causarán en el alma la impresión mística de los antiguos campanarios; me parece que tales campanilleos son más propios de un bazar de Exposición y no pienso que sus notas nos impresionen tanto como impresionaba la campana de Rueil al gran Napoleón; las ondas sonoras herían sus oídos y todo temblaba al unísono: nervios y ecos.

La torre de Saint-Germain fué un recuerdo de lágrimas, hoy será el símbolo del contraste que forman las cosas de la vida; de los sollozos han nacido las notas alegres del campanario, los risiñentes de hoy hallarán el solaz donde los parisenses de ayer encontraron el sufrimiento y... así marcha la humanidad.

¡Menos mal si en los surcos regados con sangre naciera siempre la felicidad!

En España y en América del Sur llama grandemente la atención cómo los parisenses pueden comer la carne de caballo sin repugnancia.

Por mi cuenta propia puedo asegurar á mis lectores que la carne de caballo es buena cuando está bien condimentada, la he comido á sabiendas en Bruselas y me pareció tan exquisita como la más tierna ternera.

En París el consumo de carne caballar es muy grande y en todos los barrios populares donde viven los obreros abundan las carnicerías hipográficas.

Y no vaya á creerse que data la implantación de su consumo, como se figuran algunos, del año terrible, cuando París sitiado cazaba las ratas en las alcantarillas y pagaba seis francos por un kilogramo de pan negro.

Antes de 1870, en 1863, abriose en



París la primera tienda de carne caballar y para que mis lectores puedan dar...

Los campos Eliseos, esa magistral avenida sin par en el Universo...

Sus numerosos kioscos, rústicos y lindos por su sencillez, serán reemplazados...

Además los clásicos carricoches tirados por omeñestradas cabras y guiados por infantiles cocheros...

Desde los campos Eliseos, ¿quién no se acerca a Neuilly, donde la feria elegante y suntuosa está en todo su esplendor...

Las ferias parisenses tienen un sello especial de que no podemos formarnos idea sin haberlas visto...

En aquellas barracas elegantes y bien iluminadas, pueden verse todos los fenómenos imaginables...

Lo característico de esta fiesta es que las más encoquetadas señoras no se desdennan de lucir su palmito...

Y cuando nos hallamos en medio de aquella infernal barabanda, cuando aquellas ensordecedoras murgas nos hacen los sesos papilla...

Decididamente las señoras a la moda han consagrado el éxito de los trajes de pañeta...

La falda princesa se lleva mucho ahora entre la elegantes y algunos la adornan con el clásico volante...

Otras ponen tres volantes espaciados de manera que pueden verse los bajos que casi siempre se hacen de tafetán muy brillante y de colores claros...

Las grandes solapas de las chaquetas estilo sastre, son reemplazadas ahora por diminutas vueltas de terciopelo...

Cuanto a los sombreros se hacen de bordes muy pequeños que apenas quitan el sol y se adornan mucho con flores del campo...

Esas son las novedades de la semana. ANTONIO AMBREA París 30 de Junio de 1898.

PALMA

Servicios prestados por la guardia civil.

La del puesto de Manacor, dá cuenta de cuenta de haber contribuido a sofocar un incendio...

Dicho incendio fué declarado a las doce de la madrugada de ayer en el segundo piso, donde existía un montón de paja...

Después de los heroicos esfuerzos practicados tanto por dicha benemérita, como por las demás autoridades...

Ayer quedaron completamente derribadas las casetas de madera, que existían en la explanada del museo...

Una vez estinguído el fuego penetraron en la misma, hallando completamente carbonizado y entre las ruinas el cadáver de...

Nuestra pluma, no encuentra frases bastante consoladoras para dirigir a sus afligidos padres...

Las pérdidas ocasionadas ascienden a la cantidad de 450 pesetas.

Se ha encargado a la guardia civil, por el Sr. Juez de Instrucción del partido de Cáceres...

Desemos de todas veras su mejoría, al mismo tiempo que hacemos votos para su pronto y total restablecimiento.

Se ha dispuesto por la Dirección general de Establecimientos penales, que el preso existente en la Cárcel de esta Audiencia...

Ayer fué impuesta por el Sr. Alcalde una multa de 10 pesetas a un individuo que había promovido un fuerte escándalo en la calle del Matadero.

Asegúrase que mañana empezarán los trabajos para el traslado de las oficinas del Gobierno Civil de la provincia al nuevo local de la calle de Brondo...

Se ha dado las gracias por Real orden, a los cuerpos de guarnición de esta isla, por el buen estado de conservación del armamento.

Se ha dispuesto que se explore la voluntad de los individuos que reúnan las condiciones necesarias y quieran pasar a la guardia civil...

Esta mañana a las once en la Santa Iglesia Catedral se ha celebrado una misa cantada en sufragio del alma de D. José María Quadrado...

- 1.ª Venecia Paso-doble Shambour. 2.ª Danza Bacantes Gounod. 3.ª Danza Persana E. Guiraud. 4.ª A. Lejos de ti Romanza Schubert. 5.ª B. Pizzicati Les Delibes. 6.ª Vivac Militar P. D. Soler.

Ayer se repartieron en las Cocinas económicas, 500 bonos por el Ayuntamiento, 200 por las Juntas, 310 por dicho establecimiento y 100 suplementos...

DESPEDIDA Nuestro colega el «Liberal Palmesano», que por espacio de 6 años vió la luz pública en esta ciudad...

El órgano del partido fusionista mallorquín, deja de levantar su voz, a fin de que ni las pasiones políticas, ni las acaloradas discusiones, turben la serenidad que requieren en estas circunstancias los miles que afligen a la patria.

AGRADECIMIENTOS Agradecemos por nuestra parte las frases de despedida de «El Liberal Palmesano», deseando que pronto podamos saludar, su nueva reaparición.

MARITIMAS A las 6 de esta mañana ha fondeado en nuestro puerto procedente del Mahón, el vapor «Ciudad» del mismo nombre...

A su bordo ha venido la Excm. señora Marquesa del Palmer.

A las 9 y media de esta mañana ha salido para Valencia é Ibiza, el vapor «Unión» llevándose la correspondencia, variada carga y pasaje para ambos puntos.

En él han embarcado para el primero de dichos puntos, el canónigo de nuestra Santa Iglesia Catedral, D. Enrique Reig, los presbíteros, D. Ramón Garcés y don Miguel Planas y la Sra. D.ª Emilia Pou de Despujols.

Para Ibiza, han salido en el propio vapor, 22 individuos del cuerpo de ingenieros, al mando del capitán Sr. Ferrer, los cuales pasan a prestar sus servicios en aquella isla.

ENTRADOS Laud «N. S. de Gracia» patrón Terrasa con 6 tripulantes y frutas de Gandia en 3 días de navegación.

DESPACHADOS Para Barcelona con cargamento de efectos la balandra «San Miguel», patrón Timoner con 7 tripulantes.

Ayer quedaron completamente derribadas las casetas de madera, que existían en la explanada del museo...

Esta mañana muchas brigadas de obre-ros estaban ocupados, en desalojar los múltiples objetos que están amontonados...

Los últimos faluchos fondeados estos días en nuestro puerto, procedentes de las costas de Valencia, han sido portadores de gran cantidad de frutas...

LOS PREFERIDOS Entre todas las preparaciones ferruginosas, las Pildoras y el Jarabe de Blancard, son las más eficaces contra la Anemia...

Noticias La mala fe de los ingleses se revela actualmente en muchas publicaciones. The States llega hasta a presentarnos sin crédito y con el Banco de España próximo a la insolvencia.

Manila Manila Oficial Madrid 5, 7'30 n. El Gobierno ha recibido un cablegrama oficial de Manila, en el cual le participa el general Agustín...

Servera prisionero Madrid 5, 8'45 n. París.—Un telegrama de Washington, comunica que el almirante Cervera, encuéntrase prisionero a bordo del crucero americano «Glocester».

La prensa inglesa Madrid 5, 8'45 n. Londres.—Los periódicos «Standard, The Times, Daily Chronicle» y principales de esta ciudad dedican preferente lugar, en sus columnas ocupándose del combate de Santiago...

Massobre los destroyers Madrid 6'n. Segun telegrama del General Zoril, es incierto que los «destroyers Furo» y «Pluton» fueran echados a pique por los buques yankees.

Insurrección en Montevideo Madrid 5, 5'15 t. Telegraphan desde París, comunicando que en aquella ciudad...

Despacho oficial Madrid 5 9'15 n. Se ha recibido un telegrama oficial del jefe del apostadero de Habana en el cual comunica, que ha recibido un despacho del comandante de Marina de Santiago...

Nuevos detalles de la destrucción de nuestra escuadra Madrid 5, 9'45 n. Recíbense nuevos despachos de Washington dando cuenta de la destrucción de nuestra escuadra.

Antes de izar la bandera blanca procuró a toda máquina, ponerse fuera tiro de los cañones enemigos pero se lo impidieron, los acorazados «Yowa» y «Massachusetts», que le salieron al encuentro...

Terminado el combate, los botes y embarcaciones menores de la escuadra americana, practicaron el salvamento recogiendo muchos naufragos que fueron trasportados a los buques en calidad de prisioneros.

La mayor parte presentaban heridas de más ó menos consideración. Sobre las aguas flotaban muchos cadáveres.

Felicitación yankee Madrid 5, 10 n. Al entrar prisionero a bordo del crucero «Glocester» el almirante Cervera, el comandante de dicho buque, estrechándole la mano, le dijo: «Os felicito. Jamás se habrá luchado con más bravura que la vuestra en el mar».

Luto en Madrid Madrid 5, 10 n. A medida que van recibiendo detalles de la terrible catástrofe ocurrida a nuestra marina, aumenta la tristeza en esta Corte.

Mas sobre los destroyers Madrid 6'n. Segun telegrama del General Zoril, es incierto que los «destroyers Furo» y «Pluton» fueran echados a pique por los buques yankees.

Estos dispararon sobre los pequeños barcos pero ninguno de sus proyectiles lograron alcanzarles.

Los comandantes de los «destroyer», viendo que iban a ser prisioneros de los norteamericanos, uno de ellos voló su buque, y el otro se dirigió hacia Punta Cabrera donde embarrancó.

Despacho oficial Madrid 5 9'15 n. Telegraphan, de Washington, comunicado la fatal noticia para España, de que el comodoro Sampson ha dirigido un telegrama a su Gobierno, participándole que la escuadra de su mando ha destruido por completo la flota del almirante Cervera.

Para las fiestas callejeras y casas particulares Adorno y Cadena de diferentes colores 5 cent. de peseta metro Imprenta de Rubí y Monserrat—Marina 2 PALMA—Imp. de Rubí y Monserrat.—Marina, 2

Palma Imprenta de Rubí y Monserrat—Marina, 2



# ANUNCIOS DE EL BALEAR

## ANUNCIOS MORTUORIOS TARIFA

En 1.<sup>a</sup> plana à 2 columnas 6 pesetas

» 1.<sup>a</sup> plana à 5 columnas 12 pesetas

Abonos para comercio desde 5 a 50 pesetas mensuales.

Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para l edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

En 2.<sup>a</sup> plana à 2 columnas 5 pesetas

» 3.<sup>a</sup> plana à 5 columnas 6 pesetas

JULIO

# 6

1875 La plaza de Cantavieja se rinde al ejército liberal

Miércoles

187. Sta. Lucia, virgen. 178

JULIO

# 7

1894 Horrible catástrofe del ferro carril de Lezana

Jueves

188 S. Fermin obispo 177



TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

## ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

### ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Estreñimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Bilis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

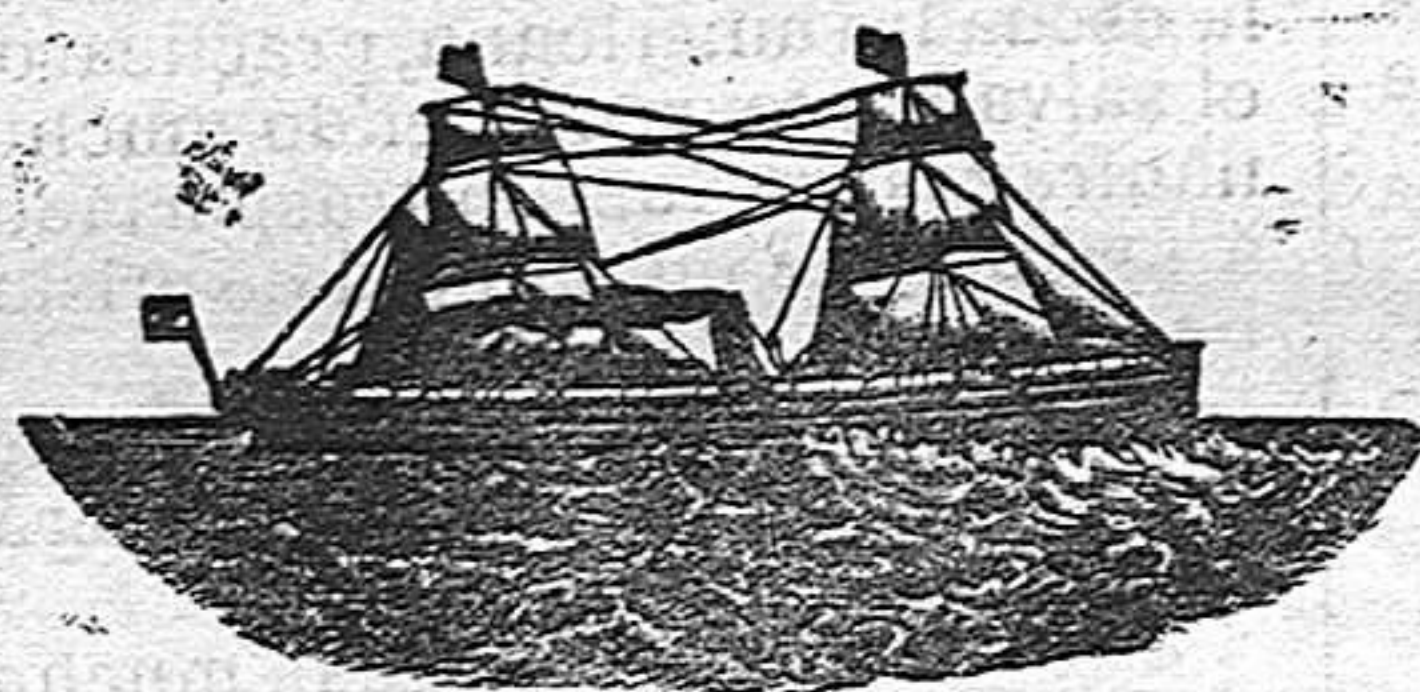
Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Ponente, 31: BARCELONA

LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS

Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las uales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, me es de piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 3 pesetas. Farmaciale de D. Ignacio Forteza.—Bolsaría.



## LLOYD MALAGUENO

Compañía de Seguros Marítimos

fundada en 1852

La mas antigua é importante de las españolas

7.000.000 DE PESETAS PAGADOS POR SINIESTROS

Por la liberalidad de sus pólizas y el pronto arreglo y pago de sus siniestros ha onseguido la confianza del público y el crédito ilimitado que disfruta entre aseguradores é asegurados.

AGENTES EN PALMA DE MALLORCA

CONQUISTADOR, 12 ROCA Y VADELL CONQUISTADOR 12

## JARABE VERMIFUGO

El preparado por J. SUREDA LLITERAS es el que más rápidamente destruye las lombrices (Cuchs), y hace desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan en los niños, como:

Enflaquecimiento, palidez, toses pertinaces, inapetencia, etc., etc.

Es sumamente agradable. Regenera y fortalece á los niños.

### Callicida Sureda

Mediante su empleo desaparecen en muy breve tiempo los callos y durezas de los piés. No ofrece peligro alguno su aplicación. Se venden en la Farmacia de

J. Sureda Lliteras  
Brossa, 9.—Palma

# IMPRESA DE

# RUBI Y MONSERRAT

Marina, 2 y Mar, 3

Este nuevo establecimiento servirá al público á precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.